LAS FERNÁNDEZ FERRAZ
Una familia de novelistas canarias en Costa Rica



EL COMPONENTE FEMENINO EN LA MIGRACIÓN

Uno de los rasgos más originales de la migración canaria a Hispanoamérica es la abundante presencia de mujeres dentro de ella, lo que explica el arraigo y fuerte asentamiento de sus patronales culturales especialmente en el mundo caribeño y en Uruguay. Costa Rica no fue una tierra especialmente receptora de migración canaria. No obstante, se asentó en ese país centroamericano a fines del siglo XIX una familia palmera que tuvo una influencia significativa en las reformas educativas que en esos años acaecieron en esa nación y que supusieron un notable progreso en sus niveles de formación y conocimiento. Nos referimos a Valeriano, Juan y Víctor Fernández Ferraz, liberales krausistas, partidarios del ideal educativo que prosperó en España a través de la Institución Libre de Enseñanza, fueron destacados impulsores de un modelo educativo que impulsó la secularización de la educación nacional. Pero su obra es mucho más conocida que la de su hermana Juana y la de sus sobrinas Caridad y Adoración y ha sido objeto de numerosos trabajos en la pluma de Manuel Ledesma, Olegario Negrín, Pérez Vidal o Meléndez Chávarri entre otros muchos. En estas páginas nos centraremos en la trayectoria vital de estas tres singulares mujeres nacidas en La Palma y que fueron fecundas escritores en tierras costarricenses.



Homenaje a Caridad Salazar en su Mazo natal.

JUANA FERNÁNDEZ FERRAZ, UNA NOVELISTA COMPROMETIDA SOCIALMENTE

Juana Fernández Ferraz nació en Santa Cruz de La Palma el 4 de junio de 1872 y falleció en Alajuela (Costa Rica) el 30 de noviembre de 1918. Era hija de José María Fernández Díaz y de María del Rosario Ferraz Martín. Se había casado en su ciudad natal 7 de julio de 1861con su paisano Benito Salazar, abogado de ideas masónicas, con el que se trasladó a Costa Rica y en la que ejercería como profesor de agricultura en el Instituto Nacional que dirigía su cuñado Valeriano. Era hijo del escribano público José María Salazar Umarán y de Francisca de León Luzardo. Cinco hijos fueron los hijos del matrimonio Salazar Fernández, de los que Caridad y Adoración compartieron la misma vocación literaria que su madre.

Juana Fernández Ferraz se trasladó a Costa Rica en 1872 y en ese país ejercería la docencia como maestra en una escuela en Cartago que había erigido la esposa de su hermano Valeriano. En 1912 dio a la luz en 1912 una novela de activo compromiso social, El Espíritu del río, sobre la que hablaremos a continuación. Además compuso varios poemas, entre los que sobresale Homenaje a mi patria.

El espíritu del río fue la primera novela que una mujer dio a la luz en Costa Rica y fue el punto de arranque del anarquismo pacifista en América Central. La trascendencia de su obra fue no-

table porque influyó durante décadas en una generación de escritores políticos e intelectuales progresistas como Jorge Volio y Elías Rojas. Como subraya María Hernández Ojeda es una narración híbrida entre un relato romántico sentimental, cuadro de costumbres, narración indianista y novela de la selva. Su acción se desarrolla entre la isla de La Palma y Brasil. Parte de una dramática separación de un matrimonio de la clase alta palmera en la noche de la bajada de la Virgen de las Nieves en pleno siglo XIX. El cónyuge, en un ataque de celos, estrangula a su esposa y la conduce al borde de la muerte, tras lo que rapta a su hijo de pocos meses y marcha a la selva brasileña. El supuesto amante era en realizada el padre de su esposa que aparece más tarde en ese entrono, siendo denominado El espíritu del río por sus rasgos misteriosos. Tras el reencuentro de la pareja se dará paso a la segunda parte de la obra, que se centra en el proyecto de construcción de una comunidad anarco-socialista a cargo del padre de la protagonista. A pesar de su marco de ficción en la novela prevalece el propósito ensayístico, mediante el que los personajes reflexionan sobre problemas morales, políticos y sociales contemporáneos. La comunidad ácrata propuesta se caracteriza por un cristianismo primitivo parecido al planteado por Tolstoi. Al mismo tiempo es un discurso crítico feminista que planteaba la igualdad sexual. Juana Fernández Ferraz se adelantó a su época. Frente a la noción patriarcal del ángel del hogar, propugna su liberación de un espíritu que procedía “en línea recta de los hombres del pasado, que deseaban siempre algo de esclavitud para la mujer y ahora no quieren soltar la rienda”. Se convierte de esa forma en la primera escritora de Canarias y de Centroamérica en producir un discurso político desde una posición progresista y radical, en el que está latente el modelo pedagógico krausista que sus hermanos y ella misma tratarán de desarrollar en Costa Rica, con unas dimensiones auténticamente transatlánticas en una literatura forjada entre las dos orillas del Atlántico, que siempre fue el rasgo característico de la literatura canaria.

CARIDAD SALAZAR FERNÁNDEZ

Caridad Salazar Fernández nació el 16 de agosto de 1869 en la Villa de Mazo en una finca propiedad de sus padres. Viajó con sus padres en 1872 a Costa Rica, donde realizó sus primeros estudios en el Colegio de Nuestra Señora de Sión. Ejerció como maestra nacional. Colaboró en la escuela privada que dirigía su madre impartiendo clases de lectura, geografía y labores manuales. En una de Alajuela trabajó por espacio de cuatro años y después pasó a laborar en una escuela cartaginesa. Esa dedicación le llevó a escribir un libro de texto que se convirtió en manual para la enseñanza oficial costarricense, su Robinson Tico, un relato de la naturaleza y la cultura costarricense. Contrajo nupcias con un natural de Cartago Juan Robles Guzmán, que fue jurado y munícipe de esa localidad y jefe político del cantón de Coronado, con el que tuvo diez hijos. Murió en San José el 26 de agosto de 1948.



Residencia de los Salazar Fernández donde nació Caridad

Se dedicó al magisterio, cultivó la música, la pintura y la literatura. Es la primera escritora costarricense que escribe poesía y cuento para niños. A partir de 1900 colaboró activamente en la prensa tanto en prosa como en verso, ganando diversos premios en juegos florales. Además fue redactora en varios periódicos de la época. Usó varios seudónimos pues sabía que las ideas de una mujer aunque fueran superiores a las de los hombres no eran atendidas por una sociedad patriarcal y machista, como el de Cira. Al respecto afirmó que "mucho he escrito y defendido causas nobles, debatidas por la prensa; en más de una ocasión triunfaron mis ideas. Pero es inútil escribir; a la mujer en Costa Rica no se le toma en cuenta. Para tener éxito necesita colarse un sombrero de hombre y firmar con un nombre masculino. Se atiende entonces al sombrero y al nombre". Entre sus novelas se encuentran La pastora de los Ángeles (1909), La cruz de Caravaca (1924), El Legado (1925), Flor de café (1926) y su ya citado Robinson tico (1927). Dejó inconclusa Diana de Malvar. Entre sus cuentos destacaron Cuentos fantásticos (1920), Celajes de oro (1921), Tornasol (1921), Horas de recreo (1921), El Rey de la selva y La escuela para el niño. Entre su poesía se encuentra Amor, Iris, Anhelos y Ensueños infantiles. Su localidad natal, Mazo, la homenajeó en 1960 en el transcurso de sus fiestas patronales, en actos a los que asistió su hija Alicia, perpetuando su nombre con una lápida conmemorativa y una calle. En la conmemoración intervinieron los poetas Félix Duarte y Antonio Trujillo y el cronista Domingo Acosta Pérez.

ADORACIÓN SALAZAR FERNÁNDEZ

Su hermana Adoración Salazar, nacida el 17 de junio de 1863 en Santa Cruz de La Palma, falleció en la ciudad de Alajera el 15 de abril de 1945, en la ciudad de Alajuela. Autora de cuentos, dramatizaciones infantiles, leyendas y novelas cortas, en 1934 ganó el primer lugar de los Juegos Florales de Costa Rica. Radicó la mayor parte de su vida en Alajuela, donde una de sus principales escuelas lleva su nombre

BIBLIOGRAFÍA

Homenaje a la memoria de Doña Caridad de Salazar de Robles Guzmán, ilustre dama hija de La Palma Islas Canarias. San José de Costa Rica, 1962.
HERNÁNDEZ OJEDA, M. “El espíritu del río de Juana Fernández Ferraz, novela trasatlántica”. Anuario de Estudios Atlánticos nº58. Las Palmas, 2012, pp. 645-678.
PÉREZ GARCÍA, J. Fastos biográficos de La Palma. Santa Cruz de La Palma 1985 y 1990. Tomos I y II.

FOTOGRAFÍAS

Homenaje a la memoria de Doña Caridad de Salazar de Robles Guzmán, ilustre dama hija de La Palma Islas Canarias. San José de Costa Rica, 1962.